



COLABORACIÓN HONORARIA

EN EL FUTURO

POR AZORIN

—Buenos días, querido maestro. ¿Qué tal? ¿Cómo está usted?
—Ya lo está usted viendo; siempre en mi taller enfrascado en mi grande obra.

—Estos seres eran los que entonces se llamaban pobres.
—¿Pobres! ¿Qué palabra tan católica! Y ¿qué hacían estos pobres?

—¿Había usted de esa obra magna, admirable, que todos esperamos: «La Prehistoria»?
—En efecto; en ella estoy ocupado en estos momentos. Ya poco falta para que la dé por terminada definitivamente.

—¿Esos pobres trabajaban? Y si trabajaban esos pobres, ¿cómo no tenían medios de vida? ¿Cómo eran ellos los que vivían en las casas humildes?
—Esos pobres trabajaban; pero no era por cuenta propia.

—Acabo, el señor, de poner los últimos trazos a mi descripción del período de la electricidad.
—¿Será un interesante período ese de la electricidad?

—¿Cómo, querido maestro, se puede trabajar si no es por cuenta propia? No lo entiendo a usted, explíqueme usted esto.
—Quiero decir, que estos seres que no tenían medios de vida, como objeto de aligación la subsistencia diaria, se reanaban a trabajar en unos edificios que, según he averiguado, llevaban el título de fábricas.

—¿Qué iban ganando con sentirse en esas fábricas?
—Alí todos los días les daban un jornal.

—¿Dice usted jornal? Será este algún vocablo de la época?
—Jornal es, efectivamente, una palabra cuyo significado hoy no comprendemos. Jornal era un cierto número de monedas que, diariamente se les entregaban por su trabajo.

—¿Perfectamente, querido maestro. Y ¿ha logrado muchas noticias de este obscuro y misterioso período?
—He logrado, ante todo, determinar cómo vivían estos seres extraños que nos han precedido a nosotros en el desarrollo del planeta. Sé, por ejemplo, de una manera positiva, que ellos se creían vivientes, zoológicos, apesadumbrados, apesadumbrados de vivientes que, al parecer, se designaban con el nombre de ciudades.

—¿Un sueldo, querido maestro, perdóneme usted otra vez. He oído que los dioses usaban monedas. ¿Qué es esto de monedas?
—Monedas eran unos pedruzcos de metal, redondos.

—¿Para qué eran esos pedruzcos de metal, redondos?
—Estos pedruzcos, entregándolos al poseedor de una cosa, permitían hacerla suya.

—¿Dice usted jornal? Será este algún vocablo de la época?
—Jornal es, efectivamente, una palabra cuyo significado hoy no comprendemos. Jornal era un cierto número de monedas que, diariamente se les entregaban por su trabajo.

—¿Cómo podían respirar, moverse, burlarse en el sol, graznar del silencio, sentir la armonía exaltada de la naturaleza? ¿Cómo eran esos vivientes?
—Eran todos iguales? ¿Las hacían diversas, cada cual a su capricho?

—¿Estos pedruzcos, entregándolos al poseedor de una cosa, permitían hacerla suya?
—Y este pedruzco, ¿qué significaba para ellos? ¿Qué era el metal?

—No, están estas no eran todas iguales; eran diferentes, unas mayores, otras más chicas; unas, cometas, anclajes, otras, molestias, angustias.

—¿Estos pedruzcos, entregándolos al poseedor de una cosa, permitían hacerla suya?
—Y este pedruzco, ¿qué significaba para ellos? ¿Qué era el metal?

—¿Ha dicho usted, querido maestro, que estos eran molestias, angustias? Y ¿cómo usted, ¿cómo podía ser esto? ¿Cómo podía haber seres que sintiesen el gusto de laburar en viviendas molestias, correctas, anti-higiénicas?

—¿Estos pedruzcos, entregándolos al poseedor de una cosa, permitían hacerla suya?
—Y este pedruzco, ¿qué significaba para ellos? ¿Qué era el metal?

—Ellos no tenían otro capricho. Pero laburaban a vivir de ese modo la circunstancia del mundo social es que se movían.

—¿Estos pedruzcos, entregándolos al poseedor de una cosa, permitían hacerla suya?
—Y este pedruzco, ¿qué significaba para ellos? ¿Qué era el metal?

—No comprendo nada de lo que usted quiere decirme.
—Quiero decir que en las épocas primitivas había unos seres que distinguían de todos los medios de vivir, y otros, en cambio, que no distinguían de otros medios.

—¿Estos pedruzcos, entregándolos al poseedor de una cosa, permitían hacerla suya?
—Y este pedruzco, ¿qué significaba para ellos? ¿Qué era el metal?

—¿Qué es esto de sentirse?
—Fueron eran unos seres de que iban privando algunos seres.
—¿Y con qué objeto llevaban los pedruzcos?
—Para matar a los demás hombres. Esto es curioso, curioso, querido maestro. ¿Se mataban los hombres unos a otros?

DE "RE," MUNICIPAL

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado de la beneficiosa labor llevada a cabo por nuestros municipios con motivo del arreglo y adecoramiento de las calles de nuestra población; y, aunque en algunas ocasiones hayamos exteriorizado con nuestro silencio nuestra discrepancia con algunas de las reformas llevadas a efecto, no por ello hemos negado nuestro aplauso y aliento.

la Plaza de Sagasta y aunque desgraciadamente no hayamos tenido la suerte de ser atendidos en nuestra justa petición, ello no es óbice para que la formulemos una vez más, para de nuevo solicitar de nuestras autoridades se acuerde su inmediato arreglo, tanto más necesario cuando por parte de nuestro Excmo. Ayuntamiento se observa un marcado y plausible interés en la urbanización de nuestro muy querido pueblo.

—¿Se mataban los hombres unos a otros?
—¿Puedo creerlo? ¿Es cierto?
—Es cierto; lo voy a contar, mi palabra de honor.
—Me vuelve usted a dejar estupefacto, maravillado, querido maestro. No sé qué es lo que está tratando de regalarme con sus últimas palabras.
—¿Ha hablado usted de honor?
—Perdone usted; esta es mi obligación actual; éste es el punto fijo de mi libro; éste es mi profundo convencimiento. He repetido innumerablemente una palabra que he visto desarrollarse con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran los dioses, los pedruzcos, las fábricas, el jornal; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.

A este respecto circula con insistencia por la población un rumor, del que nos hacemos eco con toda clase de reservas, pero que se asegura que nuestros actuales municipios tienen el firme propósito de no arreglar dicha Plaza.

—¿Ha hablado usted de honor?
—Perdone usted; esta es mi obligación actual; éste es el punto fijo de mi libro; éste es mi profundo convencimiento. He repetido innumerablemente una palabra que he visto desarrollarse con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran los dioses, los pedruzcos, las fábricas, el jornal; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.

Nosotros en modo alguno podemos dar veracidad a tales afirmaciones, tanto más faltas de lógica y sentido común por cuanto los actuales Concejos no han venido a hacer política a la antigua usanza sino a laborar por el engrandecimiento de su pueblo, según propias afirmaciones, con insistencia repetidas. Además, si ello fuese así, que en modo alguno podemos creer, entendemos que una política asíada, pues no debemos olvidar que cuando abandonamos sus cargos los que vinieron a regir la «cosa pública» podían hacer otro tanto con las cosas que ellos han retirado y desde luego los resultados serían exactamente iguales a los observados en la Plaza de Sagasta, pues no debemos olvidar que el tiempo todo lo demora y hace desaparecer, más cuando no se le atiende.

—¿Ha hablado usted de honor?
—Perdone usted; esta es mi obligación actual; éste es el punto fijo de mi libro; éste es mi profundo convencimiento. He repetido innumerablemente una palabra que he visto desarrollarse con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran los dioses, los pedruzcos, las fábricas, el jornal; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.

Por otra parte, lo que ocurre en dichas plazas es de índole conocida; no sólo se debe su estado actual a las deficiencias en que la obra fue realizada, o a la acción del tiempo, sino a un lamentable y consabido abandono por falta de vigilancia de nuestros gobiernos municipales que no han cuidado y castigado con dureza a la chiquillería que a sus anchas se ha dedicado a deteriorar a su capricho.

—¿Ha hablado usted de honor?
—Perdone usted; esta es mi obligación actual; éste es el punto fijo de mi libro; éste es mi profundo convencimiento. He repetido innumerablemente una palabra que he visto desarrollarse con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran los dioses, los pedruzcos, las fábricas, el jornal; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.

Y a propósito de sus ocupaciones de la Plaza de Sagasta, queremos recoger aquí la iniciativa lanzada hace unos meses por nuestro colaborador «Un volante» para no solamente pedir a nuestro Excmo. Ayuntamiento que acuerde inmediatamente el arreglo de la misma, sino que también se varié el nombre por el de Plaza de Rafael Romero, persona que todos sabemos de reconocido mérito en vida excepcional e inimitable para obtener tan justa retribución de sus pasados, inimitables mayores que los que Elda jamás debe al político D. Praxedes Malón Sagasta.

—¿Ha hablado usted de honor?
—Perdone usted; esta es mi obligación actual; éste es el punto fijo de mi libro; éste es mi profundo convencimiento. He repetido innumerablemente una palabra que he visto desarrollarse con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran los dioses, los pedruzcos, las fábricas, el jornal; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.

Confinados ser atendidos en nuestro tiempo nos consideramos muy de justicia. Esperamos, lógicamente, la resolución de nuestro Excmo. Ayuntamiento que, como a Elda y a sus cosas se dedican.

—¿Ha hablado usted de honor?
—Perdone usted; esta es mi obligación actual; éste es el punto fijo de mi libro; éste es mi profundo convencimiento. He repetido innumerablemente una palabra que he visto desarrollarse con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran los dioses, los pedruzcos, las fábricas, el jornal; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.

Reiteradamente nos hemos ocupado de esta problemática del lamentable estado de abandono en que se halla

—¿Ha hablado usted de honor?
—Perdone usted; esta es mi obligación actual; éste es el punto fijo de mi libro; éste es mi profundo convencimiento. He repetido innumerablemente una palabra que he visto desarrollarse con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran los dioses, los pedruzcos, las fábricas, el jornal; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.

Todos los días me dedico al DIRECTOR del curso de correspondencia administrativa al ADMINISTRADOR.

Regañar a nuestros colaboradores de Elda por su comportamiento (esta palabra) o indiferencia que observan en el reparto, dice un libro de poder soberano. Hacemos saber a los colaboradores que no podemos aceptar de nosotros los regañidos que los regañamos, se como siempre maliciar sus correspondencias acerca de los asuntos.

Laboreo para el porvenir

“LA PAZ UNIVERSAL”
Vandus Pardo Martínez, jefe de la Comisión, muestra y expone de todo lo que significa progreso, ha publicado un interesante artículo en el periódico «El Mundo» acerca de las necesidades del mundo en el día de guerra, y de las medidas que deben adoptarse para evitar sus desastrosas consecuencias.

—¿Ha hablado usted de honor?
—Perdone usted; esta es mi obligación actual; éste es el punto fijo de mi libro; éste es mi profundo convencimiento. He repetido innumerablemente una palabra que he visto desarrollarse con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran los dioses, los pedruzcos, las fábricas, el jornal; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.

Mientras V. permanece indolente, su competidor anuncia se IDELLA.

DE LA INDUSTRIA

¿Decadencia?...

Olmos hablar con frecuencia de la próxima decadencia industrial de nuestro pueblo. Muchas personas hablan de este asunto como si se tratase de un fenómeno fatalmente inevitable; para ellas, la ley inmutable de los destinos humanos ha tiempo que tiene decretado el descenso de nuestro pueblo del puesto principalísimo que ocupa en el tablado industrial merced al esfuerzo de sus hijos.

Eida, según ellos, no será más el floreciente emporio industrial de tiempos recién pasados, ni siquiera podrá conservarse con decora representación entre el número de las grandes centros productores. Nos contentaremos con ser una modesta, sin rango alguno.

Como otra — siguen diciendo — nuestro pueblo arrebataca a cerca ciudades productoras la primicia del mercado español. Ha llegado la hora de que, a su vez, entregue el cetro a otro competidor, es la ley fatal de la decadencia.

Así hablan los exultantes egocentros, así hablan muchos hijos de Eida...

No puede negarse que nuestro pueblo atraviesa una larga crisis de trabajo; no puede negarse que Eida, en los actuales momentos, no respira aquel aire de febril actividad de hace un año, que tras aporreado una sana corriente de optimismo, una virge confianza en el mañana. Estamos realmente dentro de una grave crisis. Pero de aquí a que estemos al borde de la decadencia hay mucho trecho; quizás una distancia tan grande que no podamos recorrerla nunca.

Estamos en crisis, sí, pero ¿podría citarse una industria, una sola industria española, que no estuviese actualmente por igual dificultada? Volvamos los ojos a Cataluña, a Bilbao, a Alcoy, a la cuenca minera de Asturias... Miramos, en fin, la situación general de todas las industrias españolas, antes que arrostrar a haber de decadencia local.

Casi todos los países europeos tienen ante sí un problema similar. Económistas famosos, filósofos eminentes, poetas, por desdichar la biología camé del fenómeno. Hasta la misma América, cuya prosperidad industrial es de todos conocida, mira los vapores de la crisis tras mullido; así tenemos a Ford, el gran de la moderna industria, preocupado con la falta de trabajo en sus talleres a causa de la disminución de las demandas.

¿Es que ha disminuido la capacidad general de consumo? ¿Es que se ha llegado a una saturación exagerada de los mercados? ¿Es que la producción, multiplicada por la desmesurada utilización de la maquinaria, ha llegado a proporciones tales que no puede ser absorbida por el consumidor? El asunto es tan complejo que no nos adelantamos a determinar cuáles pueden ser las causas del presente industrial. Pero lo cierto, lo definitivo, en que existe, y que afecta por igual a toda la industria universal.

Nuestra industria tiene que luchar, como todas, para este fenómeno en

la batalla. Las dificultades han sido creadas para ser vencidas. En los momentos difíciles es cuando se prueba el temple de los pueblos. Los pueblos que no tienen fe ciega en sus destinos son pueblos vencidos.

El grado de progreso industrial y técnico que hemos alcanzado no debe ser la cúspide de nuestras aspiraciones. Debemos considerarlo simplemente como un refugio en nuestra ascensión hacia la suprema perfección.

Y, mientras tanto, no hablemos de decadencia; quienes sientan sus últimos decedidos deben confortar sus espíritus meditando sobre la historia industrial de nuestro pueblo. Historia tejida a costa de dolores, de amarguras, de fétida lucha, y, sobre todo, de voluntad, de una recta voluntad de luchar y vencer.

RAFAEL JUAN VERA

Idelladas (PROSA RIMADA)

En estas noches de exilio, es una costumbre anja el ir a comer sandías en comandita, y las eras en los puestos de la Plaza adquieren las que desean y llevámselas al lumbrero se marchan a las afueras donde sallan y retozan los maza y las doncellas decoradas a dentelladas la parte blanda y sangrienta y arrojando, sin conciencia, las relamiadas cortezas.

Y en el jolgorio y la broma, como siempre, son las bellas las triunfadoras, pues ellos de continuo melancólicos, y al arreglar el noviazgo, aunque otra cosa se crean, ellos, los enamorados, melones son a la fuerza...

Entre unos cuantos patriotas que sienten su amor por Eida con entusiasmo creciente que jamás se turba y mengua, ha surgido un pensamiento, una luminosa idea; la de hacer en la plazuela del Castillo una gloriosa con sus hermosos caminos que serán hoy alumbrados con sus árboles pomposos poniendo a diestra y siniestra unos bancos para alivio del cansante que asomada. Pondrán una fuente ornada que será un encanto al verla, con surtidillos de espuma de cascadas a presión se elevan formando hermosas figuras en combinaciones bellas.

Nuestro apla uso a esos eldenses por esa feliz idea, y esperemos no desmayen en tan importante empresa y la que es hoy pensamiento pronto en realidad se vea y que digamos: — ¡Son estos los más patriotas de Eida! —

PERITO TAFALERA

TORNERO DENTISTA

Vilana Baños de Cazorla, 16.

EN ELIDA

Consulta los martes y jueves en su clínica, calle del Médico Betrán, 14.



HUMOR — SATIRA — BONA

PACIENCIA, PACIENCIA Y PACIENCIA.

Cuando estamos pítia, queremos decir bebés — ¡ay mamá que tiempos aquellos! — siempre que bajaban por algún a escuela nos advertían nuestros mayores: «Cuidado con la barama! Peligro cuando hemos visto hasta ahora, hasta ahora que somos actos adultos...»

Con la barama, ese puente, va a resultar un primor; más ese hierro tan candente, amablemente, después chipas, lector... ¡No tanto hierro, señor!

Los actores Pla-Bañer, en su última representación — que ya verán ustedes como no es la última — hicieron un lleno con «El Cidón» el día siguiente, pero como ya hubiera resultado un re-Cidón, pues, ¡chitón!, que paja la tonda!

Por lo visto en el Parque de Atarceones por la atenda surgió un Cidón... tan modesto que logró mil explicaciones. ¡Eso es pisto!

Los chicos de «La Karaba», para los cuales cada año es Carnaval, no quieren ver la gracia de esta sociedad, y, en cambio, nos llaman simpáticos. Gracias. (Y a hora tiempo que nuestros oídos no oyen cosa buena.) Diamantes simpáticos en reconocer que tenemos patitas — ¡ponete que no tenemos Espal! — y tener patitas, jóvenes karababos, es tener gracia.

Sonidos, en verdad, patatas, mas mudece, luego, aquí que resultamos chistosos sin querer.

¡Ay, quién fuese un niño con la enjandia y el poder de «El Marqués del Popul!»

Es una pena muy honda la que tenemos. Nuestro director — que mucho sea entre a limes, nos tiene fijos — está a dos dedos de la «Secara», Fomera, a preparar el extraordinario de IDELLA y perder la economía del todo ha sido uno. ¡Pobre muchacha, sea lo que le queremos asegurar! Todo el día se lo pasa gritando: «¡Cidón, más cidón; anuncio, más anuncio; anuncio, más anuncio!» y a la imprenta, y al taller de fotografía, y a nosotros, tan voluntariosos, no trae «a remolque». Indisiblemente, ese extraordinario va a quitar a un «a...» a nuestro director.

Parece cosa sencilla esta de ser redactor de IDELLA; pues, no, señor, porque Capita, en capita sus puma, y es un dolor.

¡Aquí el que no corre vuela! Ya tenemos hasta automóviles que corren sin gasolina y que, encima, son un negocio por las apuestas a que dan lugar. ¡Hay quien dice que esto es cuestión de hora. No, señor, no; de hábito tal vez. Y usted ¿cinturón...»

Desde el año «El Reverendo» — ¡el año sin gasolina! — hemos la misma estación de Navidad; está que, una quien jugó en la opacidad!

Accidente de trabajo

El buzo-trabajador en las alturas accidentado en la fábrica de gas de San Sebastián, Vizcaya.

Un operario, desgraciado de esos, se resaca, inconscientemente accidentado al agarrar una cosa que no se ve el ojo de un espejo que está en este trabajo. Y como la seguridad de él es un momento y al mismo se resaca, se resaca por el ojo de la resaca, ¡qué!

Un accidente que se resaca, se resaca por el ojo de la resaca, ¡qué!

no se el artículo.

Por último, inmediatamente el capacho recibiendo Manuel Navarro Deva, que con la intervención del médico Sr. López Mora, realizó la difícil labor de cortar al acero y facilitar la extracción del dedo del lesionado del pie.

Reciba nuestra salutación las señores Navarro y López Mora por el amable procedimiento al accidentado, al que deseamos una pronta y completa recuperación.

LA TARAYINA del boticario de Elda

Como reglas del ESTÓMAGO, especialmente ÚLCERA (estado bilioso). Distiende la hipercoloriduria. Sin rival en la gastralgia, dispepsia dilataciones y acidez. Curaciones esmeradas, conceptualizadas como verdaderas milagros. Fábrica en Farmacia. Centros de especialidades. — Madrid, G-3040, Arsen, S. Juan Martín, E. Durán, F. Casas y en las alturas de todas las capitales de España.

El Laboratorio de la TARAYINA, Elda (Alicante), remesa un bote certificado, previo envío de PESETAS SEIS

DEPORTES

DE LA MASCARA Y DE LA PANTALLA

Cuestiones Obreras

En el Triunfo Eilense
Grandes patios de recreo...

Parque de Atracciones
Compañía Pla Barber...

El industrial de este mes...

El primer día, el domingo se des-
arrolló lo que debíamos decir la pri-
mera parte del acto...

Como conmemoración en el pasado...

Revolucionariamente, en palabras...

Para el día siguiente, fué todavía...

Con públicos escases se presentó...

Tenemos entendido, y queremos...

Por el contrario, en los rejos, hizo...

Signa la empresa Ramon con su...

Armonizando intereses, dejamos...

Igual que la tarde anterior, llego-...

El programa del jueves se compo-...

Esto es, pues, lo que en nuestra...

Como en el día anterior, al cabo...

Este noche la Tintorería, el...

Estafeta Musical

Mañana domingo, en el Casino...

Para terminar este comentario...

El sábado próximo se presentará...

Algunos de los sevillanos, (Sele-...

El lunes también se organizó un...

Cinema Cervantes
Se proyectó también un interesan-

NOTAS
LOCALES Y GENERALES

Al jueves último la localidad...

Desp. de estado el licenciado...

Desp. de estado el licenciado...

Desp. de estado el licenciado...

Ramon Cazallas Vizo
Agente de Negocios Metropolitanos

Reinard el Kodak
Para detalles y demostraciones...

Reinard el Kodak
Para detalles y demostraciones...

POKOTIDE PUERTOLLANO Ciudad Real

POKOTIDE PUERTOLLANO Ciudad Real

POKOTIDE PUERTOLLANO Ciudad Real

Málaga, (sección) Almería.

Por referencias particulares...

Además está contratado el Director...

Y en otros asuntos, que la Música...

Como se ve, no descuidan los vi-

Automovilistas

Visitas en Alicante el GARAGE MODERNO

Amplias cabinas. Magnifico lavadero.

Accesorios para automóviles. Servicio permanente.

JOSE L. CURT. Concesionario de la General Motors para BUICK y OLDSMOBILE EXPOSICION

OFERTAS Y DEMANDAS

CONTRATACION de secretaria...

PROFESOR DE PARTOS...

MAQUINERIAS para reparacion...

ALICANTE

ALICANTE

ALICANTE

ALICANTE

ALICANTE

ALICANTE

ALICANTE

ALICANTE

De Villajoyosa, donde han estado...

Se encuentra enfermo en Mond...

Marchó a Barcelona don Juan...

Ha dado la siguiente noticia...

También dio igualmente a luz...

Legaron de Lorca, el capitán...

El estado unas días en ésta...

Se halla entre nosotros don José...

Por el aspecto clínico doctor...

De Alicante, estuvieron el jueves...

El Almer Popular de Crevillente...

Por Real orden de Gobernación...

En la localidad celebrada el...

En la plaza de toros de Almoraz...

En la localidad celebrada el...

En la localidad celebrada el...

En la localidad celebrada el...

En la localidad celebrada el...

En la localidad celebrada el...

En la localidad celebrada el...

En la localidad celebrada el...

ANUNCIOS



Gran Fábrica de Persianas de Madera

PERSIANA DE CADENA, PERSIANA GIRATORIA, PERSIANA TEJIDA, PERSIANA DE FANTASIA
GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

EL SISTEMA DE PLAZOS ES LA MEJOR GARANTIA DEL ARTICULO. - JOSÉ J. BAÑÓN. - ELDA

ESPECIALIDAD: Persianas levantina patentada, de gran duración por su construcción especial, permitiendo a la vez suficiente luz y ventilación

COMPANIA NACIONAL DE HILATURAS BARCELONA. - Caspe, 90. - Apartado 824

Los mejores hilos para coser, de insuperable calidad los más acreditados, los más resistentes, con los que se ahorra tiempo y dinero.

Entre sus marcas sobresalen LA ENCAJERA y LA MONEDA DE ORO de gran nombradía.

EN SU INTERES ESTA EL SER NUESTRO CLIENTE!

REPRESENTANTE: EMILIO MAESTRE

Banco Español de Crédito

Capital 50.000.000,00 de pesetas

Reserva: 24.197.239,86 pesetas

CENTRAL EN MADRID: PALACIO DE LA EQUITATIVA. SECURSAL EN ELDA: CALLE DE ALFONSO XIII.
Ciento quince sucursales en España. Corresponsales en las principales ciudades del mundo. Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 2 y medio por 100. Consignaciones a vencimiento fijo con interés de 3 y 4 y medio por 100, según plazo.

¡SALVE A SU HIJO!

LA DENTICINA MEXICANA

EXCLUSIVA EN ELDA.

FARMACIA DE HERNANDEZ BLANES

PANIFICADORA ELDENSE

PAN ESPAÑOL

PAN DE VIENA

PAN FRANCES

BANCO HISPANO AMERICANO

Casa central: MADRID. Plaza Canalejas.—Capital: 100 millones de pesetas.—Reserva: 25.180.662
95 sucursales en España.—Corresponsales en todo el mundo.

Sucursal en Elda: Alfonso XIII, 20.

Horas de Caja: De 9 a 1



EMPRESA NACIONAL NACIONAL

DE

INFORMES COMERCIALES

TECNICOS-FINANCIEROS

En seis años de labor INFORM se ha puesto a la cabeza de las organizaciones similares de Europa y América, siendo actualmente la preferida por las entidades bancarias más importantes y por los industriales y exportadores nacionales, que se van dando cuenta de que estos servicios de extrema delicadeza deben ser controlados por empresas netamente españolas, que dominen a la perfección el mercado de nuestro país.

“INFORM”

REPRESENTA ESTAS CARACTERISTICAS

REFERENCIAS DE PRIMER ORDEN ENTRE EL COMERCIO, LA BANCA Y LA INDUSTRIA.

MÁXIMA SERIEDAD

BARCELONA

MADRID

VALENCIA

PLAZA DE CATALUNA, 15
APARTADO 81
TELÉFONO 345

REPARTIDAS 2 Duplicado
APARTADO 910
TELÉFONO 18.492

SIN FUENTE, 8
APARTADO 238
TELÉFONO 1041

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA “INFORM”

INDUSTRIAS HOLANDESES INGLESAS REUNIDAS

Pielas grabadas de fantasía para calzado de caballero señora y niño
SERVICIO A BASE DE EXISTENCIAS

CASA CENTRAL: VALENCIA
Pl. de Tetuán, 23

SUC. EN BARCELONA
Calle de Cortes, 495

LANA para colchones

Excepcional calidad
Precio económico

Depósito: Castelar, 24. JÚLIO MAESTRE

JUAN MIRA PAYÁ

Representante exclusivo de ESTEBAN MARTINEZ de Monóvar,
sucesor de MARTINEZ HERMANOS de Valencia.

EMPRESAS EN

Monóvar

Palma de Mallorca

Elda

Anunciar en

IDELLA

ES VENDER